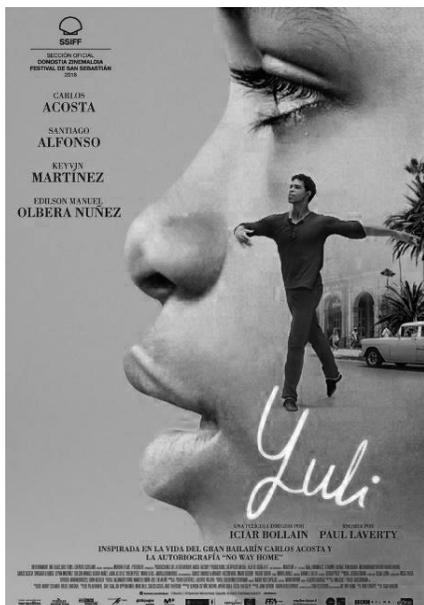


# Genios de la danza. Acosta y Nuréyev

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada  
E-mail: franciscojgl@hotmail.com



## Yuli, de Icíar Bollaín

Yuli, nacido como Carlos Acosta, nunca sintió que la danza fuera su verdadera vocación. Su historia con este arte comenzó en la calle, hecho que suele ser habitual en países de menor rango económico como Cuba. Un baile urbano improvisado en el que Yuli se introdujo para demostrar su talento, lo que le valió incontables enfren-

tamientos con su padre, además de un boleto para estudiar danza en la escuela más importante de La Habana. Así se inició una turbulenta pero gratísima carrera que elevó a Carlos Acosta al estatus de una leyenda latina de la danza.

En *Yuli*, la directora madrileña Icíar Bollaín realiza un *biopic* sobre esta figura cubana del arte en movimiento, tan poco conocida por estos lares que merece la pena hacer un repaso de su vida. En verdad, el film manifiesta desde el inicio que va a seguir los pasos clásicos de una cinta biográfica: una narración en el presente que se va nutriendo en su mayoría de *flashbacks*, los cuales parecen regresar a la mente del protagonista según los espectadores los visionamos en pantalla. Esta traslación se lleva a cabo a través de diversos bailes en los que Yuli saca a relucir sus emociones mediante el arte de la danza. Con alguna elipsis de por medio, la obra repasa la infancia, adolescencia, juventud y madurez de Yuli en su justo grado, reseñando los pasajes más im-

portantes del artista en cada etapa de su vida.

Reseñado este enfoque clásico y conservador por el que apuesta Bollaín en materia narrativa, el rasgo que va a definir a *Yuli* como una película relevante es la propia historia de Carlos Acosta. El hecho de que el cubano exhiba una clara falta de interés por explotar su enorme talento para el baile ya marca una clara diferencia respecto a otros *biopics* que nos hablan del éxito. Porque realmente este término, éxito, tampoco termina de encajar con la vida de Yuli. Si bien su currículum es intachable, Carlos tuvo que hacer y presenciar muchos sacrificios para alimentar una carrera que no era la soñada. El personaje que escribió su nombre en la historia de la danza cubana y, más importante, de la danza negra, difiere bastante del Carlos Acosta alias Yuli que creció en una humilde zona de La Habana y que no ha olvidado por un instante el lugar al que verdaderamente pertenece.

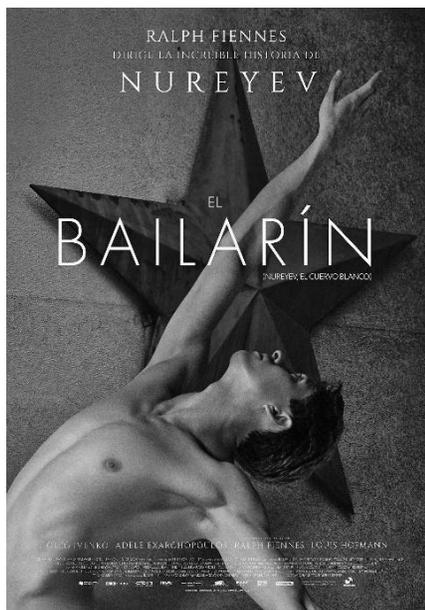
Este sentimiento de pertenencia a un colectivo trasciende a Yuli, como ya Bollaín nos enseña en alguna escena del film. Muchos cubanos se vieron obligados a dejar la tierra que amaban, su país, por labrarse un futuro en otro lugar, aun a sabiendas de que sería muy difícil o imposible regresar algún día a Cuba. En el caso de Yuli, co-

nocemos desde los primeros minutos que al menos él consiguió labrarse un gran porvenir, pero no todos corrieron la misma suerte. Por tanto, lo que Bollaín nos relata en *Yuli* no es solo la interesante historia de un famoso bailarín, sino una exposición a pequeña escala de lo que fue el corazón cubano de aquellas décadas finales del siglo xx.

Un filme entretenido para el público en general y apasionante para los amantes de la danza clásica, que aunque se desinflen en alguna que otra ocasión, sabe reflejar las imperfecciones de cualquier ser humano ante complicadas decisiones y los sacrificios que estas suponen.

### *El bailarín, de Ralph Fiennes*

Año 1961, Rudolf Nuréyev se ha convertido en una gran estrella de la danza clásica en la Unión Soviética. Cuando, gracias a una sustitución, viaja a París para actuar en la Ópera de Garnier, junto con el resto de los miembros de la prestigiosa compañía Ballet Mariinski (conocida en ese momento histórico como Ballet Kírov). En la capital francesa, Nuréyev conquista al público parisino, lográndose juntar con la élite del país, como también con figuras ilustres de la danza en Occidente. Debido a su carácter rebelde y a su ambición,



Nuréyev decidirá desertar, para convertirse en uno de los bailarines más famosos del siglo xx.

Más tarde o más temprano, la vida del célebre bailarín Rudolf Nuréyev acabaría convirtiéndose en película. El actor británico Ralph Fiennes ha querido llevar a la gran pantalla los inicios del que es considerado uno de los grandes prodigios de la danza del siglo xx, así como también un icono LGTBI, con *El bailarín*, para la que ha contado con Oleg Ivenko, miembro de la Academia de Ballet M. Jalil Tatar, para que se ponga en la piel del llamado Lord de la Danza.

Está claro que a Ralph Fiennes le atraen las historias de época. Su ópera prima fue *Coriolanus* (2011),

basada en el clásico de Shakespeare pero adaptado a la actualidad; después adaptó la novela de Claire Tomalin, *La mujer invisible* (2013), que también protagonizó; ahora el actor lleva a la gran pantalla la biografía del bailarín que escribió Julie Kavanagh.

*El bailarín* es una propuesta con unas coreografías espléndidas, un vestuario que resalta los movimientos de los bailarines y una música acertada. Estéticamente, el tercer largometraje de Fiennes es una maravilla, además de contar con un reparto de lujo, encabezado por auténticos bailarines de ballet, como Oleg Ivenko o el siempre polémico Serguéi Polunin, además de contar con estrellas del cine francés como Raphaël Personnaz, Olivier Roubourdin o Adèle Exarchopoulos. Por otro lado, Fiennes interpreta a Pushkin, el maestro de Nuréyev.

Hay un problema de equilibrio con el ritmo de la película, excesivamente pausado durante la primera mitad del metraje. Los continuos *flashbacks* sobre la niñez del protagonista ayudan a entender mejor su personalidad, pero no están justificados al restar dinamismo al conjunto. Será en la segunda parte, una vez presentado el "nudo" de la historia, cuando la película brille con luz propia, dejándonos con ganas de más al terminar.

No obstante, *El bailarín* se deja disfrutar a cada instante gracias a sus dosis de historia, drama y baile, tal vez no a partes iguales, pero sí lo suficiente para que al llegar a casa no dejemos de preguntarnos, en caso de desconocerlo, qué fue de la vida de Rudolf Nuréyev. Un joven impulsivo, temperamental e insolente pero que, aun así, no deja de contagiarnos sus ansias de rebeldía y libertad frente a un sistema que nunca cesó de cortarles las alas. Un film interesante para los que no sabían nada de Rudolf Nuréyev e indispensable para sus seguidores. ■

**Título original:** Yuli.  
**Director:** Icíar Bollaín.  
**Año:** 2018.  
**País:** España.  
**Guion:** Paul Laverty.  
**Duración:** 109 m.  
**Reparto:** Carlos Acosta, Santiago Alfonso, Keyvin Martínez, Edison Manuel Olvera, Laura de la Uz, Yerlin Pérez, Mario Elías, Andrea Doimeadiós, Carlos Enrique Almirante, Cesar Domínguez.  
**Género:** Drama. Biográfico. Baile.  
**Web oficial:**  
<https://morenafilms.com/peliculas/yuli/>

**Título original:**  
The White Crow.  
**Director:** Ralph Fiennes.  
**Año:** 2018.  
**País:** Reino Unido.  
**Guion:** David Hare  
(Libro: Julie Kavanagh).  
**Duración:** 127 m.  
**Reparto:** Oleg Ivenko, Ralph Fiennes, Louis Hofmann, Adèle Exarchopoulos, Sergei Polunin, Olivier Rabourdin, Raphaël Personnaz, Chulpan Khamatova, Zach Avery.  
**Género:** Drama. Biográfico. Baile. Guerra fría. Años 60. Ballet.  
**Web oficial:**  
[https://www.deaplaneta.com/es/el\\_bailarin](https://www.deaplaneta.com/es/el_bailarin)